



## ...MARGUERITE YOURCENAR, por Maribel Orgaz

Marguerite yourcenar es mundialmente conocida por su obra, *Memorias de Adriano*, e inexplicablemente confundida muchas veces con la otra Marguerite, Duras, una autora de la que se puede decir lo mismo que alguien a dicho de Frida Kahlo, ambas son "Un fenómeno de creación colectiva".

Por lo que se sabe hasta ahora de su vida privada, yourcenar no va a poder ser nunca objeto de veneración de los medios de comunicación de masas como Kahlo o Duras: Se asentó pronto en los Estados Unidos y llevó una vida en pareja con Grace Frick, sin grandes sobresaltos. No se alcoholizó, ni tomó drogas y se dedicó a escribir con austeridad y entrega absolutas, dándose periódicamente vueltas al mundo ("Mi cárcel" como ella lo llamaba).

Marguerite no se apellidaba Yourcenar, sino Crayecour, pero su padre y ella decidieron, cuando publicó el primer libro, que modificaría su apellido verdadero.

Marguerite tuvo suerte porque a pesar de quedarse huérfana, (su madre, Fernande, murió tras el parto de fiebre puerperal, su padre fue un progenitor extraordinario del que heredó sin duda, esa actitud ante el mundo, que solo los nacidos en familias verdaderamente ricas (como Nabokov) poseen.

Michel Crayencour tuvo muchas amantes, dilapidó su fortuna en los casinos de Europa y luego, una tarde pintaba las naranjas del huerto de purpurina por puro entretenimiento.

Marguerite ha contado como ambos leían Racine cuando ella tenía seis años y en general, se comportó siempre como el heredero de una gran fortuna al que no le gustaba trabajar, pero que poseía un gusto exquisito, una educación excelente y la seguridad de que casas, coches, criados, etc, etc... le pertenecían por derecho propio. Yourcenar adoraba a su padre y jamás le reprochó haberla dejado casi sin un céntimo. Por su parte ella ha contado como gastó el primer dinero que le dieron por un libro suyo: Se compró un jarrón azul. Sin embargo, no siempre pudo vivir sin trabajar, como su padre, de hecho Yourcenar tuvo problemas económicos cuando llegó a Estados Unidos huyendo de la Segunda Guerra Mundial de Europa. Vivía ya con Grace, su amiga americana y, muy a pesar, no tuvo más remedio que ponerse a trabajar de Lunes a Jueves en un colegio de chicas. Ella daba clase por las mañanas y después cogía el tren y se iba de Viernes a Lunes a Petite Plaisance, su casa de campo en

Maine, donde vivía con Grace. Para Marguerite este trabajo fue un suplicio, pero le sirvió para abrirle los ojos a la realidad de millones de personas, que no pueden dedicar su vida a su vocación mas querida, ya sea tallar madera, navegar o escribir, como fue su caso.

En archivos del Norte, la primera parte de su biografía, cierra el libro diciendo que es consciente de su enorme privilegio: Puede vivir sin trabajar, dedicándose únicamente a lo que mas le gusta (escribir y viajar, mientras que otros seres tendrán que morir ganándose la vida día a día..., esta reflexión amarga fue fruto de su odiada etapa como profesora, ¡A media jornada! ¡Cuatro

años!

